

EL DIARIO VASCO

DECANO DE LA PRENSA DONOSTIARRA

SAN SEBASTIAN, LUNES 20 DE FEBRERO DE 1995

AÑO LXI, NÚMERO 18.969 • 100 PESETAS / 5 F

Ardanza cree que KAS ha cerrado todas las puertas al diálogo

El lehendakari llama a HB a recuperar su autonomía y a rechazar la violencia

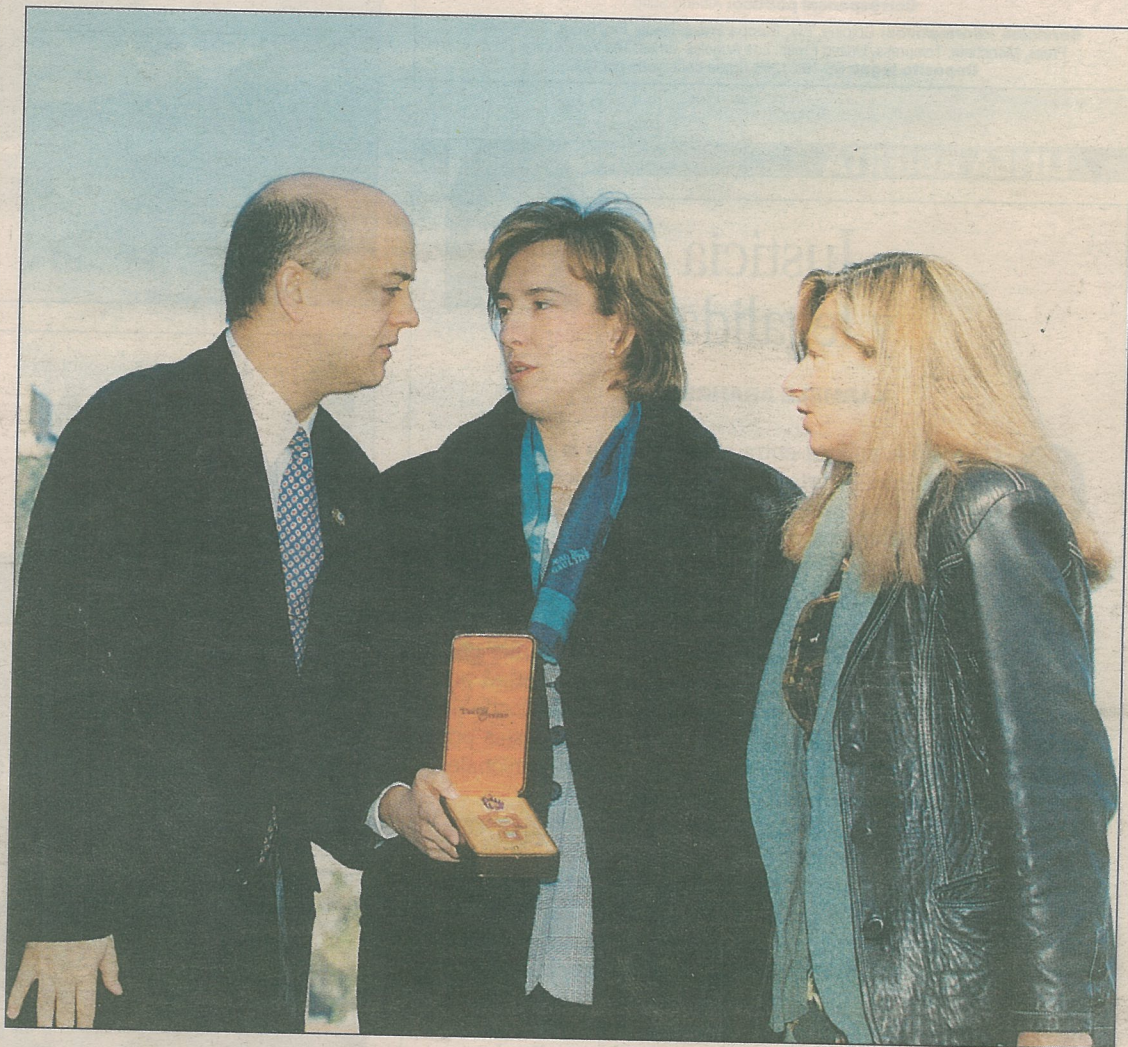
El lehendakari José Antonio Ardanza defiende la necesidad de mantener abiertas las vías de diálogo para superar el problema de la violencia, aunque considera que la postura de KAS, «que ha excluido la negociación de su horizonte de posibilidades», lo impide. Ardanza hizo un llamamiento a HB a recuperar su autonomía respecto de ETA y de KAS en el discurso que pronunció el sábado en la Asamblea Nacional del PNV celebrada en Artea.

Para el lehendakari, «los últimos asesinatos de ETA y las más recientes declaraciones y amena-

zas de KAS revelan una actitud de huida hacia adelante y de confrontación total». Ardanza cree que si HB no se desvincula de ETA y KAS, su proyecto avanzará hacia «una descomposición progresiva» y el conflicto se enquistará de forma definitiva.

Las palabras de Ardanza coinciden con el debate que se produce en el seno de HB para fijar su línea política en los próximos años. Los primeros resultados de las asambleas locales indican que la ponencia oficial *Oldartzen* saldrá adelante sin problemas, aunque la enmienda alternativa, bautizada como *Iratzar*, obtendrá un significativo apoyo. Los militantes más críticos a los planteamientos de KAS que prevalecen en la Mesa Nacional de la coalición han optado por dar la batalla a través de enmiendas parciales.

Páginas 5 y 7



Emocionada Medalla de Oro póstuma a Ordóñez

La ciudad de San Sebastián entregó ayer la Medalla de Oro de la ciudad, a título póstumo, a Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA el 23 de enero. En un emocionado acto celebrado en el Palacio Miramar, el alcalde Odón Elorza señaló que el reto pendiente es la reconstrucción moral. Asimismo, la hermana de Gregorio Ordóñez leyó una carta enviada por su madre, Consuelo Fenollar, en la que recordó a los que apoyan a «los matones» de ETA que a su hijo lo mataron por «el método más rápido y cobarde del tiro en la nuca». En la fotografía, Ana Iribar, junto a la hermana del edil asesinado, Consuelo Ordóñez, tras recibir la medalla de manos de Odón Elorza./MICHELENA

Página 6

HOY EN DV

El Rey se fractura la muñeca derecha tras una caída

Homenaje de oro

San Sebastián entregó ayer su medalla más preciada a Gregorio Ordóñez, a título póstumo

ARANTZA GONZALEZ EGAÑA
DV. SAN SEBASTIAN

Como reconocimiento a su tenacidad en la gestión municipal y a la valentía en la defensa de sus ideas, San Sebastián hizo entrega ayer de su Medalla de Oro, a título póstumo, a Gregorio Ordóñez. El alcalde Odón Elorza entregó el máximo galardón de la ciudad a Ana Iríbar, la viuda del que fuera concejal del PP, asesinado por ETA el pasado 23 de enero.

Con los sonos de la Marcha de San Sebastián como fondo, Ana Iríbar, visiblemente emocionada y sin poder contener las lágrimas, recibió de manos del alcalde Odón Elorza la Medalla de Oro de San Sebastián. La concesión de esta distinción a Gregorio Ordóñez, «el galardón máspreciado de la ciudad», fue aprobada el pasado 13 de febrero por todos los ediles de la Corporación donostiarra, excepto los de HB.

En un emotivo acto público en los jardines del Palacio de Miramar, al que asistieron numerosas personalidades políticas y culturales y tras la lectura del acta de concesión de la máxima condecoración de la ciudad, Elorza afirmó que el actual reto de la capital donostiarra es el de «la reconstrucción moral pendiente en nuestra ciudad, de la recuperación de los valores humanos, los principios democráticos y de profundización en los sentimientos de la tolerancia».

Odón Elorza, que recordó a Gregorio Ordóñez como un hombre «tenaz y dedicado intensamente al desarrollo de la ciudad», destacó que su asesinato tuvo como trágico escenario la calle 31 de Agosto, «la zona más entrañable de la ciudad para cualquier donostiarra, por el significado que entraña».

Elorza manifestó que con el galardón póstumo a Gregorio Ordóñez se rinde también un homenaje a todas y cada una de las víctimas «de la violencia fanática». El alcalde aludió a las «tragedias humanas y colectivas» que se han vivido en la ciudad cada vez que se ha producido un atentado. «Y han sido demasiadas ya. Han sido muchas», sentenció.

«Ciudad de la tolerancia»

Odón Elorza afirmó que el acto celebrado ayer en Donostia «es un gesto de paz y un compromiso de esta ciudad en favor de la tolerancia». Asimismo, manifestó su deseo de que «algún día» San Sebastián sea conocida como «la ciudad de la tolerancia».



Marquet, los padres de la viuda, la mujer del alcalde, Consuelo Ordóñez, Ana Iríbar y Odón Elorza./MICHELENA

«Para ello —dijo— habrá que trabajar mucho y estoy convencido de que esta Corporación y las siguientes —si fuera necesario y ojalá no lo fuera— seguirán trabajando con actitudes permanentes de lucha democrática en favor de la normalización».

Emocionada carta

Posteriormente, Consuelo Ordóñez, hermana del edil asesinado, leyó una carta de la madre de Gregorio Ordóñez, escrita desde la localidad valenciana de Terrachet, donde reside.

Al acto asistieron numerosas personalidades, entre las que se encontraba la práctica totalidad de los concejales donostiarras del PSE-EE, PNV, EA y EuE, acompañando a los ediles del PP en el Ayuntamiento donostiarra, que no pudieron contener la emoción a lo largo del acto de homenaje a su compañero asesinado. También estuvieron presentes el secretario general del PP, Francisco Alvarez Cascos, el presidente del PP del País Vasco y candidato a la alcaldía, Jaime Mayor Oreja; y el presidente en Guipúzcoa, José Eugenio Azpíroz. También estuvieron presentes el presidente de la Audiencia Provincial, Joan Cremades; el fiscal jefe de la Audiencia, Luis Navajas; el gobernador civil de Guipúzcoa, Juan María Jauregui; y el gobernador militar, Enrique Pérez Piqueras.

Entre el numeroso público congregado en memoria de Gregorio Ordóñez se encontraban, asimismo, las dos últimas personas que han recibido la medalla de oro donostiarra, el escultor Eduardo Chillida y el cocinero Juan María Arzak.

La ceremonia de entrega de la Medalla de Oro contó con acompañamiento musical interpretado por alumnos de las Escuela de Música Noroaba, así como de la Banda Municipal de Txistularis.



Ana Iríbar y Eduardo Chillida, en un emocionado abrazo./MICHELENA



Los compañeros de Gregorio Ordóñez en el Ayuntamiento no pudieron contener la emoción./MICHELENA

CARTA DE LA MADRE DE GREGORIO ORDÓÑEZ

Muy queridos todos: Por mediación de mi hija recibí la invitación para acudir al acto de entrega de la Medalla de Oro de la ciudad para premiar la labor de mi hijo. Como no me encuentro con ánimos para viajar tan lejos, quiero que sepáis todos que estaré presente espiritualmente. Esta carta la escribo muy deprimida para que salga ya y os llegue a tiempo, por lo que me tenéis que perdonar. Mi hijo Gregorio, que está en el cielo y ve todo, estará muy contento. Yo, en su nombre y en el mío, os doy las gracias de todo corazón. A los miembros de HB que hicieron una manifestación a favor de mi hijo, gracias.

Para todos los demás que apoyan a los matones de ETA, les pregunto: ¿Os gustaría que os hicieran a vosotros lo que nosotros habéis hecho con mi hijo? Tenéis padres, madres, hijos, ¿qué piensan ellos, qué pensáis vosotros? Pensad, pensad mucho. Tenéis que llevar dentro de vosotros un peso enorme, debe ser muy triste vivir así, yo creo que será tan triste como lo que me toca vivir a mí.

Yo adoraba a mi hijo y me lo habéis matado. Yo dediqué toda mi vida a trabajar honradamente con trabajos muy duros y haciendo horas, noche y día, para atender a los hijos y hacer el bien al prójimo. Así he sido feliz.

Vosotros, en un momento por el sistema más rápido y cobarde del tiro en la nuca, habéis matado a mi hijo. ¡Qué fácil es matar! ¡Qué cobardes y qué poquita cosa sois! Le pido a Dios que os dé luz suficiente para que luchéis como personas, dando la cara, para que veáis la verdad de la vida. No hay más verdad que trabajar con honradez, dar la cara y hacer bien al prójimo. La pena y el dolor que siento no lo puedo explicar. Me habéis destrozado la vida.